

TÍTULO: “PINCELADAS DEL PROYECTO EDUCATIVO DE AGUAMANSA”

AUTORA: María del Carmen Trujillo González.

CEIP AGUAMANSA

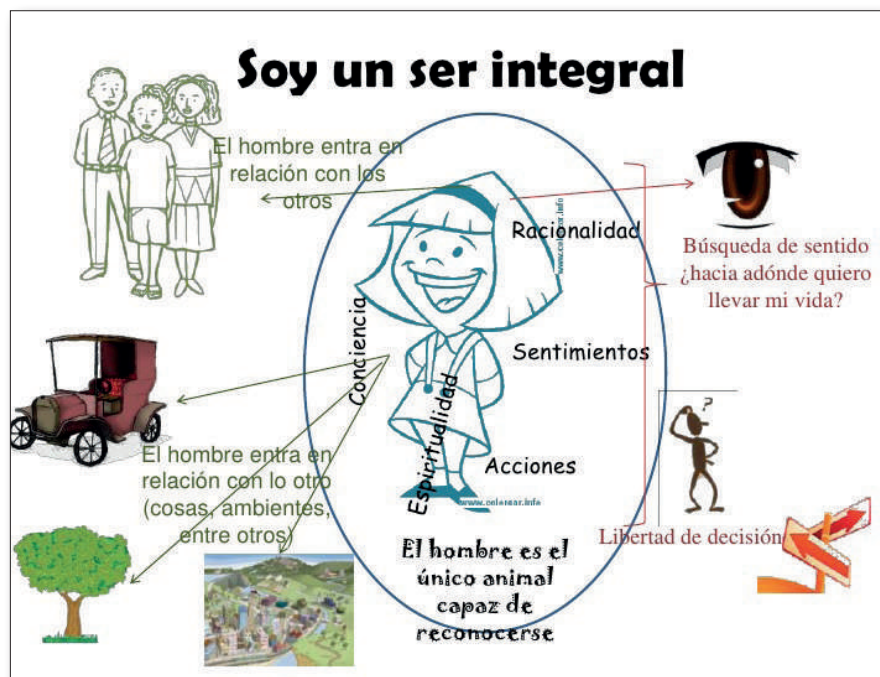
Mi nombre es María del Carmen Trujillo, mi experiencia comenzó hace dos años cuando asumí la dirección del centro por una sustitución de maternidad de Cristina Albelo, creadora junto a Soledad Pomares del Proyecto Educativo del CEIP Aguamansa. Actualmente continuo en la dirección, aprendo y disfruto cada día de este gran reto, valorando la importancia de un cambio educativo, un cambio en la forma de educar, un cambio en la mirada hacia el niño/a, de confianza y de respeto. El proyecto Educativo del CEIP Aguamansa es una iniciativa al servicio de la “Educación Integral”, entendida como el apoyo al crecimiento de los ámbitos emocional, psicológico, físico, mental y espiritual del niño/a, con el fin de desplegar todo el potencial que contiene su ser, favoreciendo así la formación de personas más empáticas, críticas, autónomas felices.

El Centro de Educación Infantil y Primaria (CEIP) Aguamansa está ubicado en el municipio de La Orotava, en Santa Cruz de Tenerife. Es una escuela pública, dependiente de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, ubicada en un entorno rural, a casi mil metros de altitud, donde son habituales las dificultades socioeconómicas. Pese a este contexto difícil, el CEIP Aguamansa ha logrado sobreponerse a las dificultades y, tras una larga trayectoria de innovación, se ha consolidado como un centro de referencia en Canarias para las personas que buscan una nueva educación para el siglo XXI.

Recientemente hemos sido incluidos en el Informe España 2016, de la Universidad Comillas, como una de las 114 escuelas innovadoras de España (el único de infantil y primaria de nuestra provincia y uno de los tres únicos seleccionados en Canarias), elaborado por Xavier Martínez-Ce-

lorrio, de la Universidad de Barcelona, con la colaboración de expertos como Rafael Feito, Rodrigo Juan y Fernando Andrés. En abril de este año nos convertimos también en el primer centro educativo de España que sumó, en bloque (toda la comunidad educativa), al Pacto por la Educación en Equipo, inspirado por la Fundación SM y Gestionando Hijos, con el apoyo de expertos como Óscar González, Begoña Ibarrola, Javier Urra, Alberto Soler o Carmen Navarro, entre otros.

Nuestro Proyecto Educativo de Centro define el CEIP Aguamansa como “**una Comunidad de Aprendizaje**, este movimiento se organiza combinando principios educativos profundamente humanistas y no directivos, con otros metodológicos de carácter innovador conectados con los últimos descubrimientos científicos de la neurociencia y la psicopedagogía, sobre cómo



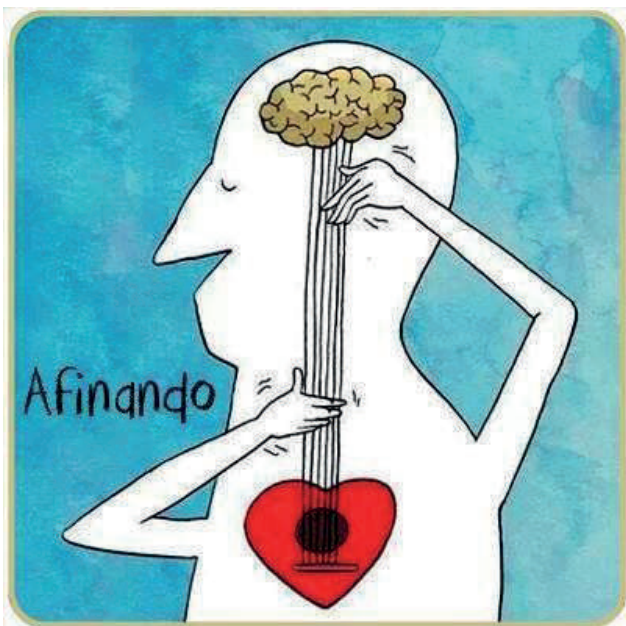
aprendemos. Así, la **Teoría de las Inteligencias Múltiples**, de Howard Gardner; el **Aprendizaje Competencial** a través del Trabajo por Proyectos; la vivenciación y la manipulación, el trabajo cooperativo y el aprendizaje servicio, la educación afectiva y la creatividad, conforman la red que sostiene nuestra práctica”.

Concebimos la **educación emocional** como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la

vida. No es un complemento más, es una de las bases de nuestro proyecto. Una cuestión prioritaria.

La educación emocional es fundamental en nuestro proyecto educativo, por ello debemos enseñar diferentes herramientas y recursos para que aprendan a gestionar y descubrir sus propias emociones, siendo conscientes de sí mismos/as para ser cada día mejores personas. Si entendemos la educación como un proceso de aprendizaje para la vida, la educación emocional resulta imprescindible porque contribuye al bienestar personal y social.

La neuroeducación, la disciplina que estudia cómo aprende el cerebro y una de sus principales aportaciones es la máxima de que **el cerebro necesita emocionarse para aprender**. Ha demostrado que las emociones mantienen la curiosidad, nos sirven para comunicarnos y son imprescindibles en los procesos de razonamiento y toma de decisiones, es decir, los procesos



emocionales y los cognitivos son inseparables. En el día a día del centro nos centramos **en el trabajo de la autoestima, la autonomía y el pensamiento crítico del alumnado, así como en la autogestión, la responsabilidad, y la autoconfianza (el poder del YO PUEDO)**. Queremos que el alumnado se considere capaz de conseguir sus propósitos y que todos/as y cada uno/a entiendan que, de una manera u otra, **todas las personas somos inteligentes. Concienciar a los niños/as del valor que cada uno/a tiene siendo lo que es, y no lo que debería ser; entender**

que todos/as tenemos nuestros propios dones, necesarios e imprescindibles para el desarrollo de la vida, es uno de nuestros fines esenciales.



Nuestro modelo educativo no directivo ni autoritario. En el que el niño/a tiene voz y voto, y participa al igual que sus familias. Entendemos **que estamos en un continuo crecimiento y aprendizaje, y sólo a través de la unión, el trabajo cooperativo y el respeto nos permiten avanzar, crear, crecer**. Somos una escuela que, efectivamente, cree en una educación orientada a formar agentes de cambio. Trabajamos cada día competencias como la empatía, el trabajo en equipo, la creatividad o la asunción de responsabilidades orientada a la resolución de problemas. La expresión y comprensión de sentimientos, el control de nuestros impulsos, la independencia y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de las demás personas, la automotivación, la autoestima...

La primera actividad del día en nuestro centro es una asamblea, denominada **Círculo de Corazones**, en el que el alumnado puede expresar libremente cómo se sienten ese día y, además, debatir y resolver problemas de convivencia en el centro. Somos un centro diverso y que celebra la diversidad. Nos centramos en la persona y en su relación con otras personas y el entorno, no solo en el contenido. De esta manera se crea un clima de confianza y de respeto, donde se puede hablar con libertad, respetando la opinión y sentimientos de los compañeros/as. Por otro lado, se insiste en lo se habla en el grupo se queda en el grupo, con un sentimiento



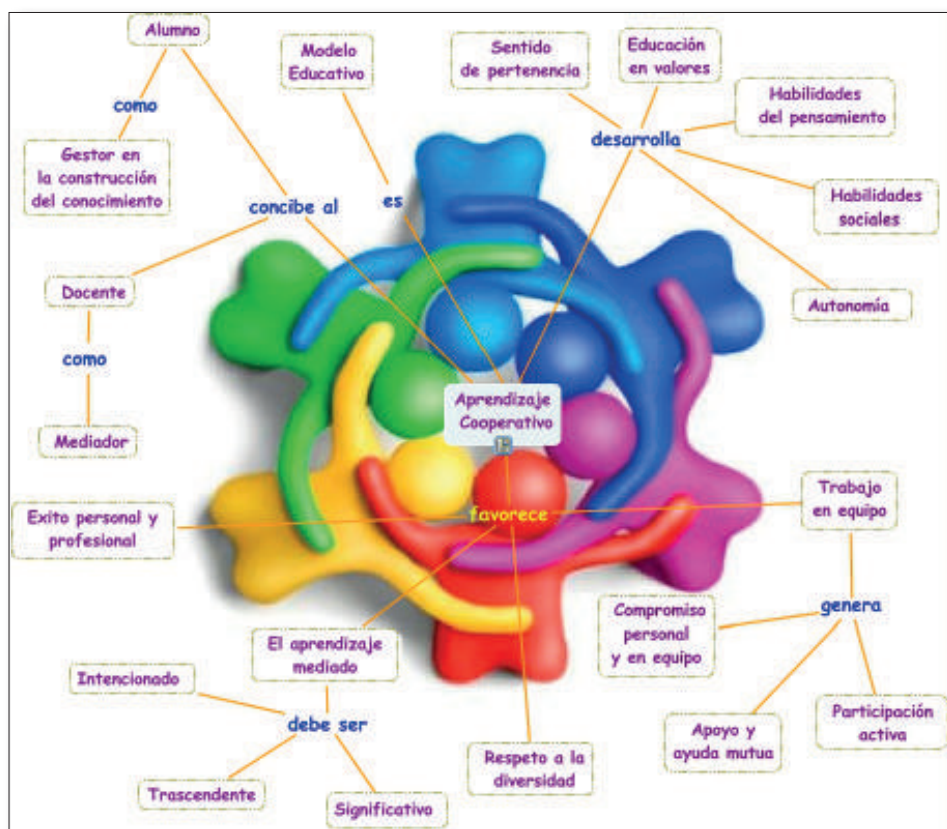
de unión, de equipo y respeto a la otra persona.

Las Asambleas Generales, es otra de las dinámicas que realizamos el primer viernes de cada mes. Es un espacio donde se reúne todo el alumnado de primaria en la entrada del centro para que puedan expresar sus opiniones, debatir y solucionar los asuntos que les preocupan. Se reúne todo el claustro y el personal laboral, dando la oportunidad a quien lo desee para plantear diversas cuestiones y así poder llegar a posibles soluciones entre todos y todas. Cada alumno/a tiene la oportunidad de dar su opinión y es escuchada y respetada por todos y todas. Ellos mismos/as plantean las posibles soluciones y deciden entre todos/as de forma asamblearia. La autonomía del alumnado y el respeto a su diversidad son dos pilares básicos de nuestro Proyecto Educativo de Centro, que se ponen en práctica de forma cotidiana.

Las implicaciones educativas de **la teoría de las inteligencias múltiples** son enormes y sugieren a los/as docentes la necesidad de aplicar estrategias pedagógicas

más allá de las lingüísticas y lógicas que predominan en el aula y de adoptar enfoques creativos. Identificar las fortalezas de los niños y niñas en lugar de las carencias, que es lo que se ha hecho normalmente, debería permitir una planificación educativa adecuada y centrada en la motivación en positivo. Lo cierto es que aunque todos y todas somos diferentes, con cerebros únicos y singulares, la escuela ha considerado tradicionalmente una única forma de aprendizaje y ha clasificado al alumnado en función de una capacidad general.

Los nuevos tiempos requieren nuevas estrategias educativas y lo que está claro es que una escuela que sea útil ha de considerar el aprendizaje para la vida, pero para ello no se pueden tener en cuenta únicamente las matemáticas y la lengua, que tradicionalmente han sido las materias que han servido para predecir el éxito escolar y catalogar, en general, la inteligencia o el fracaso del alumnado. En este nuevo marco educativo es imprescindible obtener información sobre cómo aprende el alumnado y cuáles son sus fortalezas e intereses para así poder utilizar todos los recursos pedagógicos disponibles. El/la maestro/a deja de ser un mero transmisor de conocimientos y se convierte en un guía que acompaña el proceso de aprendizaje real del alumnado permitiéndole adquirir las

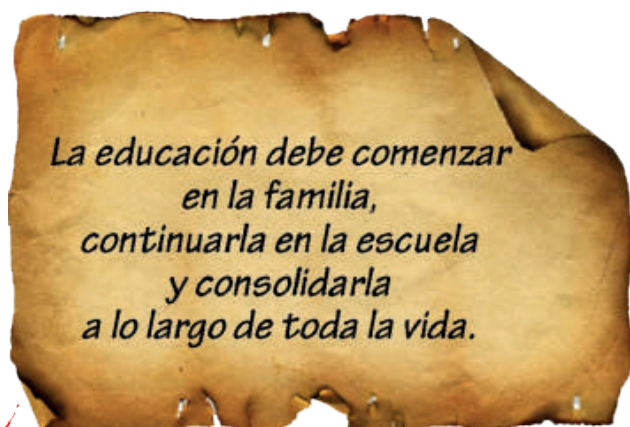


competencias requeridas en pleno siglo XXI.

El trabajo cooperativo o los retos en célula, requieren algo más que sentar juntos/as a compañeros/as de clase. Los alumnos/as han de adquirir una serie de competencias básicas imprescindibles en la comunicación social como el saber escuchar o respetar la opinión divergente. Además, han de tener claro los beneficios de trabajar en grupo y saber cuáles son sus roles en el mismo.

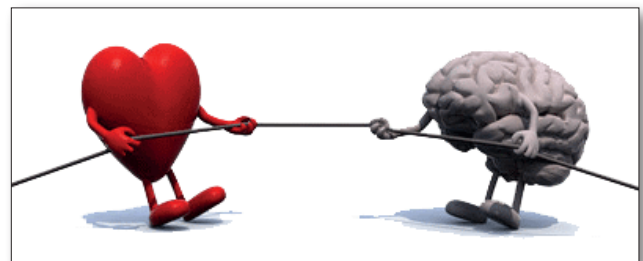
Los niños y las niñas del CEIP Aguamansa participan activamente del día a día, toman decisiones y asumen responsabilidades. Aprendemos mediante los **planes de desarrollo personal (PDP)**, la resolución de retos que, en un periodo de tiempo que varía según el curso, deben resolver organizando su tiempo, investigando y, por supuesto, trabajando en equipo. Hay retos individuales, de célula (pequeño grupo) y de “gran grupo”, lo que implica a toda la clase. Partimos de los criterios de evaluación y de las competencias claves, unidas a las distintas inteligencias múltiples damos respuesta a un gran abanico de retos contextualizados que parten de su realidad de sus motivaciones e intereses. Añadimos la coevaluación donde el propio alumnado hace una reflexión de su progreso y de sus resultados junto a los maestros/as. En el trabajo por retos o PDP, el alumnado aprende a organizar su trabajo diario, semanal o mensual; tiene la posibilidad de ordenar, según su criterio, parte del trabajo en el aula, y debe implicarse en el trabajo en equipo para lograr una evaluación satisfactoria.

La comunidad incluye habitualmente a las familias, personal del centro (no docente) o el propio barrio. **Las familias participan activamente en el día a día:** desarrollando y proponiendo activi-



dades, impartiendo talleres, apoyando al centro en la resolución de problemas o gestionando, de forma directa, herramientas educativas como el huerto escolar, la biblioteca y, próximamente, una radio. Se trata de un colegio abierto, en el que las familias suman y aportan cada día. También tratamos de aprovechar todo lo que nos puede aportar el entorno con iniciativas como el Día de los/as Abuelos/as, el Personaje Misterioso, el Mes de Canarias, el Cross Solidario o nuevos proyectos en los que estamos trabajando como el Sendero de las Inteligencias. El personal no docente participa también en las asambleas generales en las que toda la comunidad educativa debate y propone.

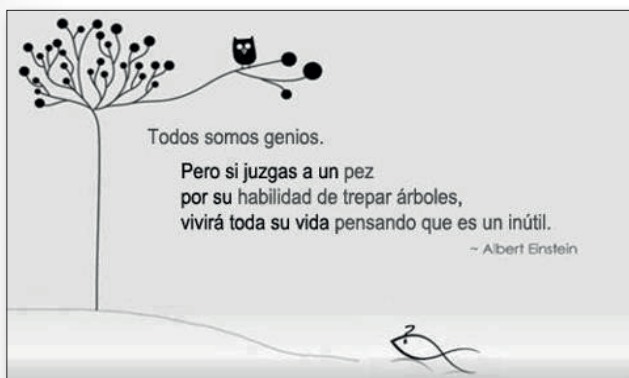
Trabajamos cada día en mejorar **la escucha activa**. Consideramos que para aprender es clave saber escuchar y para trabajar en equipos cooperativos es necesario diferenciar los niveles de ruido donde nos respetamos y colaboramos. **El recreo** es otra de las rutinas que tienen mucho peso dentro de la organización temporal del centro, puesto que éste se organiza en espacios, relacionados con las Inteligencias Múltiples, fomentando el que los niños y niñas desarrollen sus talentos de una forma natural y libre. Se entra a las clases con música y sin fila rígidas, la educación en libertad y responsabilidad no se aprende en el aula únicamente, todos los momentos son buenos para hacerlo, y si es acompañado por música MEJOR.



El interés por descubrir está en el alumnado, por eso es muy común, que a lo largo del curso hagan **“trabajos por amor”**, investigaciones y profundización acerca de un tema de interés particular y colectivo, que luego comparten con los/as compañeros/as, favoreciendo al bien común. Trabajo que se hacen desde el deseo de aprender, no desde la obligación. La obligación y el compromiso se aprende de muchas maneras, pero no poniendo en juego el interés natural de los niños y niñas por aprender.

Las tareas NO están prohibidas en nuestro centro, pero se las ponen los alumnos y alumnas.

El libro de texto es sólo un material didáctico más, del que se puede hacer uso puntualmente, pero sin que sea obligatorio su uso. Los exámenes son otra de las herramientas de evaluación usualmente utilizadas que dejamos a un lado en el CEIP Aguamansa. Defendemos que se aprende haciendo, equivocándonos, sacando hipótesis de la acción. La observación, los planes de desarrollo personal, las plantillas de seguimiento, la comunicación entre docentes, familias y alumnado son algunas de las herramientas que utilizamos para valorar los avances y dificultades del alumnado, el nivel competencial.



Otra de las dinámicas que trabajamos en el CEIP Aguamansa es **la meditación y el yoga**, ya que nos ayuda a ‘estirar’ el músculo de la atención, y de este modo uno es más consciente de lo que ocurre dentro y fuera de uno mismo; de lo que desea, y de lo que no desea. De lo que siente y de lo que no siente. Y de lo que desean, sienten o hacen las otras personas.

La evaluación de las áreas y del desarrollo y adquisición de las competencias, además de ser global, continua y formativa, ha de ser conjunta. Es decir, los criterios de evaluación de las áreas serán el referente para la evaluación de las áreas y las competencias de la etapa. Las rúbricas de los criterios de evaluación y de las Competencias se convierten en un instrumento necesario para valorar los progresos de

nuestro alumnado de una manera más global.

Para concluir, dejar claro que, “Ofrecer una educación de calidad que involucre a la Comunidad de Aprendizaje, que valore los distintos talentos presentes en cada aula y construya los sustentos de los pilares básicos de la educación: Aprender a aprender, Aprender a hacer, Aprender a ser y Aprender a vivir con las demás personas”.

Este proyecto es un compromiso abierto, flexible, que se puede modificar, sin perder la esencia, cuando surgen necesidades. Es viable y realista, ya que se puede llevar a la práctica, tal y como se demuestra a diario en el CEIP Aguamansa. Es orientador de nuestro trabajo. Está en consonancia con los documentos institucionales del centro y para su desarrollo se necesita no solamente la colaboración, sino también la implicación de todos/as, tanto docentes, como escolares y familia, sin olvidar a la Administración.

Y hacerlo con una “oreja verde”, nos ayudará a prestar atención a lo que es realmente importante dentro del centro, intentado sacar partido de todos los recursos que disponemos, dando respuesta a todas las necesidades que surjan. Como dice J. A. Marina *“los padres solos no pueden educar a sus hijos, hagan lo que hagan, porque no pueden protegerlos de otras influencias muy poderosas. Los docentes solos no pueden educar a sus alumnos, por la misma razón. La sociedad tampoco puede educar a sus ciudadanos, sin la ayuda de los padres y del sistema educativo. La intervención de padres y maestros es imprescindible, pero todos debemos conocer sus limitaciones y reconocer que, en la tupida red de influencias en que vivimos, todos ejercemos una influencia educativa, buena o mala, por acción o por omisión... Es imprescindible una movilización educativa de la sociedad civil, que retome el espíritu del viejo proverbio africano: Para educar a un niño hace falta la tribu entera.”*

